

Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros (dirs.) (2022). *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*. Madrid: Arco/Libros. 391 pp.

Cuando se tiene constancia de la publicación de este volumen, la primera pregunta inevitable que los especialistas en ELE (Español Lengua Extranjera) se pueden plantear es “¿cómo es posible que aún no existiera algo así?” La profesionalización de la enseñanza de español, el aumento exponencial del número de Másteres de especialización y el desarrollo de una investigación sólida desde hace más de 30 años no había, sin embargo, venido acompañado de suficiente atención a la metodología de dicha investigación, siempre dependiente de los trabajos anglosajones sobre lingüística aplicada, sobre enseñanza del inglés, o de los volúmenes aún más generales sobre la investigación en Educación o en Ciencias sociales. Así pues, el primer e incuestionable valor de este libro es su necesidad acuciante. Disponemos, por fin, de una obra de referencia para investigadores en ELE, así como para los centenares de alumnos de grado, máster y doctorado que dedican sus trabajos a este campo cada año en España y Latinoamérica. Las propias directoras del volumen son conscientes, y así lo indican en la introducción, de ese destino inmediato para este volumen colectivo: convertirse en obra de cabecera, tanto para los formadores de investigadores como para los propios estudiosos del proceso de enseñanza/aprendizaje de español.

La compilación recoge, en un primer bloque de capítulos, una introducción a los aspectos generales claves del proceso investigador. Así, se comienza con los fundamentos de la metodología de investigación en ELE (por Susana Martín Leralta y Anna Doquin de Saint Preux), se presentan las fases del proceso investigador (Ana Blanco Canales), se orienta el trabajo de documentación (Iria da Cunha Fanego) y se categorizan los tipos de diseño de la investigación y las formas de análisis de datos que conllevan (Irina Mavrou). En cada caso, como harán todos los autores de la obra, en uno de los aciertos más claros de la edición, se incluyen, además de las explicaciones y las referencias bibliográficas fundamentales, ejemplos concretos de estudios solventes que corresponden a cada tipología o a cada uno de los elementos que forman parte del proceso de investigación.

El segundo bloque, el más amplio del libro, profundiza no solo en los métodos cuantitativos (Mercedes Pérez Serrano y Jon Andoni Duñabeitia) y cualitativos (Isabel García Parejo) en general, sino que dedica un capítulo específico a los tipos de estudio más habituales en lingüística aplicada y a los aspectos claves que atraviesan la totalidad de la investigación contemporánea. Según el orden de aparición: estudios de caso (Macarena Ortiz Jiménez), investigación del aula (Olga Esteve Ruescas), investigación en acción (Alicia Hernando Velasco), diseño de cuestionarios y entrevistas en la investigación (María Cecilia Ainciburu), análisis de materiales (Ernesto Martín Peris), uso de corpus lingüísticos para investigar en ELE (Mar Cruz Piñol y Kris Buyse), estadística para lingüistas (María del Rosario Martínez Arias) y, finalmente, ética de la investigación (Alberto Rodríguez Lifante). Todos y cada uno de esos capítulos constituyen una revisión profunda de lo que el investigador o el estudiante deben conocer al abordar su trabajo, uniendo siempre a la claridad y la exhaustividad la pertinencia y la aplicabilidad: abundan en el volumen los consejos prácticos y las indicaciones precisas de pasos a seguir, riesgos a evitar y aspectos a tener en cuenta desde el principio al final del esfuerzo investigador.

Ese componente de guía y apoyo práctico se refuerza y hace aún más visible en la última parte del volumen, los cuatro capítulos dedicados a la transferencia de la investigación. En particular, los tres primeros, destinados expresamente a cómo abordar un trabajo final de grado o de máster (M<sup>a</sup> Mar Galindo Pedrosa), cómo abordar una tesis doctoral (Javier de Santiago-Guervós y Jesús Fernández González) y cómo escribir un artículo científico (Antoni Nomdedeu Rull). El libro se cierra con un análisis del estado de la transferencia de la investigación en ELE, en particular sobre las revistas científicas y los grupos de investigación que potencian y visibilizan el conocimiento creciente sobre la enseñanza y aprendizaje del español (Paz Villar Hernández y Santiago Mengual Andrés).

La lectura de un volumen de estas características suele asumirse parcial, incluso fragmentada: que cada uno, según las necesidades de su investigación, pueda dirigirse a los capítulos más pertinentes para él/ella. Por supuesto, este trabajo posibilita ese tipo de acercamiento. Pero también hace posible, y recomendable, una lectura completa e incluso lineal, ya que la distribución de los capítulos va llevando al lector de la mano desde los fundamentos y principios generales hasta el conocimiento preciso de las herramientas útiles en tipologías de investigación concretas, sin perder de vista aspectos cruciales y pocas veces considerados en la formación de los lingüistas, y que cada vez resultan más centrales para la investigación contemporánea, como la ética, la estadística y la importancia de los corpus. Dicho de otra forma: la secuencia de las diferentes contribuciones y esos lazos siempre explicitados con la investigación ya publicada y con la visión del conjunto del conocimiento actual en lingüística aplicada hacen que este libro sea un

libro de lectura y no solo de consulta; una herramienta, pero también un mapa de situación. No en vano la compilación, dirección y edición del volumen corre a cargo de dos de los nombres esenciales en el desarrollo pasado y el floreciente estado actual de la formación e investigación en ELE, Isabel Santos Gargallo y Susana Pastor Cesteros. Su introducción establece perfectamente los objetivos y aportaciones clave de la obra, y entre las más señaladas, dos que queremos destacar aquí: por una parte, la necesidad de reflexiones y orientaciones metodológicas específicas para el ámbito de ELE y, por tanto, no dependientes de la investigación anglosajona, y por otro, la mirada puesta en el aula. La naturaleza aplicada del conocimiento sobre el proceso de enseñanza/aprendizaje del español como segunda lengua o lengua extranjera que, como señalan las editoras, se muestra en todos y cada uno de los autores “con la doble visión que aporta el aula y los métodos e instrumentos de investigación: conocen los problemas y la forma de abordarlos de manera rigurosa” (p. 23). La referencia a investigaciones concretas en cada uno de los apartados, a modo de ejemplo, acaba también ofreciendo un panorama de la situación actual de los estudios en ELE, pero sin duda lo fundamental de este trabajo será su lugar en la formación de futuros investigadores, además de dotar a los ya experimentados de una referencia esencial para una metodología de trabajo sólida y rigurosa, específica para este campo, capaz de iluminar el camino de la clase a la investigación, y de permitir que ese camino sea siempre de ida y vuelta.

Julián López Medina  
Centro Superior de Idiomas  
Universidad de Alicante  
[jlopez@ua.es](mailto:jlopez@ua.es)